Eduardo Lagarde en el Hospital de Tavera, cuyo acondicionamiento museístico realizó tras la guerra civil (Foto, Colección Luis Alba. Archivo Municipal de Toledo)

El Pleno del Ayuntamiento aprobó dar su nombre a una calle en Toledo, un acuerdo que nunca se hizo realidad

Creador toledano en el olvido

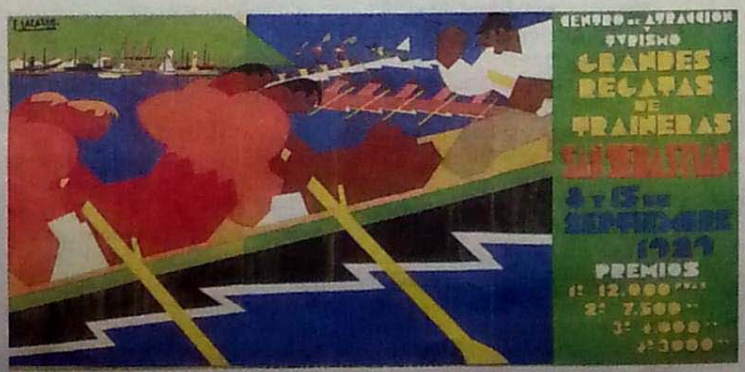
Eduardo Lagarde, militar, arquitecto, dibujante, cartelista y humorista gráfico

POR JOSÉ LUIS ISABEL SÁNCHEZ Y ENRIQUE SÁNCHEZ LUBIÁN

Entre los años 1940 y 1953, la Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones del Ministerio de la Gobernación publicó la revista *Reconstrucción* como plataforma para dar a conocer los trabajos que realizaba en toda España tras concluir la guerra civil. La reciente divulgación en la página web del Archivo Municipal de Toledo de la totalidad de sus artículos y reportajes referidos a la actual capital de Castilla-La Mancha nos sitúa ante un toledano olvidado y polifacético: Eduardo Lagarde Aramburu, militar, arquitecto, dibujante, pintor, cartelista y humorista gráfico, quien, sorprendentemente, es mucho más reconocido en el País Vasco y Navarra que en su ciudad natal.

Eduardo Lagarde Aramburu nació en Toledo el 28 de febrero de 1883, hijo de Nemesio Lagarde Carriquiri militar del Cuerpo de Ingenieros y profesor de la Academia General en nuestra ciudad, quien en los últimos años del siglo mantuvo abierta una academia preparatoria en la calle de la Puerta Llana, primero, y luego en la calle de la Trinidad. A los quince años de edad ingresó como alumno de la Academia de Infantería, siendo promovido a segundo teniente en abril de 1900, incorporándose al Regimiento de Saboya en Madrid. A la vez que desarrollaba una intensa carrera militar que le llevó hasta Francia, Bélgica a Inglaterra para realizar estudios de Educación Física, asistir a las Olimpiadas de Amberes (1920) o participar en el desembarco de Alhucemas, Lagarde logró el título de arquitecto, abriendo estudio en la ciudad de San Sebastián, que era también salón de exposiciones.

Bajo la influencia artística de Picasso, Juan Gris o Vázquez Díaz, Lagarde inició en la capital donostiarra una singular carrera artística, participando en exposiciones y certámenes. Alcanzó renombre como cartelista, siendo ganador de numerosos premios. Se especializó en la realización dibujos anunciadores de regatas de traineras, algunos de grandes dimensiones. En el año 2005 se organizó en San Sebastián una exposición de «affiches» publicitarios de este popular deporte, consiguiéndose recuperar veintinueve obras del pintor toledano. Su disparidad creativa le llevó también a colaborar en numerosas revistas y periódicos como ilustrador y humorista gráfico, como *La Voz de Guipúzcoa* o el semanario satírico *Claxon*. Trabajos suyos fueron incluidos en diferentes ediciones del X Salón de Humoristas celebrado en el Círculo de Bellas Artes. También cultivó la decoración de espacios públicos para actos sociales, teatros, bailes de sociedad, corridas de toros, etc.



Cartel anunciador de las regatas de traineras de San Sebastián, 1929

El crítico de arte Manuel Abril glosaba así la polifacética creatividad del toledano en las páginas de *Blanco y Negro* en septiembre de 1935: «No hay objeto que caiga en sus manos que no le sirva a Lagarde para embadurnar un papel y hacer que del manchón surja un gitano, el escorzo de un torero, la cabeza de un borracho, el gesto de muñeca de un "girl" de cabellera revuelta o de melena alisada [...] Se mueve su atención con rapidez de instantánea y coge al vuelo el relámpago, el gesto que aparece y que se va en un abrir de ojos». Y es que Eduardo Lagarde también alcanzó notoriedad participando como «dibujante al instan-

te» en conferencias culturales, reflejando en el papel sus impresiones de cuanto exponía el orador. En 1987, la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa recogió parte de su obra en el libro *Guipúzcoa en los dibujos de Eduardo Lagarde, 1924-1932*, con textos de José María Unsain.

En las primeras semanas de la guerra civil, el 4 de agosto de 1936, Lagarde, quien desde 1931 se encontraba retirado voluntariamente del Ejército, fue detenido por milicianos del Frente Popular en San Sebastián, siendo internado en la cárcel de Ondarreta y otras prisiones vascas. El 18 de junio de 1937, en vísperas de la entrada de las tropas nacionales en Bilbao, se fugó del presidio de Algorta. Unos meses después, en abril de 1938, fue nombrado jefe del Servicio Militar de Recuperación Artística de Vanguardia, reingresando en el Ejército con el empleo de coronel. Concluido el conflicto bélico, una de sus primeras obras fue el acondicionamiento del Hospital de Tavera de Toledo para internado de niñas huérfanas, según deseo de la duquesa de Lerma, propietaria del histórico inmueble. Lagarde contribuyó a transformar las destartaladas dependencias del Hospital en salas evocadoras del tiempo de los Austrias, trasladando a las mismas numerosas obras artísticas del patrimonio de la Casa de Lerma.

En 1940 Lagarde fue nombrado Conservador de las Ruinas del Alcázar de Toledo, siendo autor del proyecto de su cripta, y en 1945, ya retirado por edad de Ejército, dirigió el Servicio de Regiones Devastadas en la capital toledana. Por aquel entonces, nuestro protagonista ya era correspondiente por Madrid de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. Fue también uno de los fundadores de la sociedad "Estilo". Junto a un grupo de amantes de la cultura mantenía una tertulia de amigos en las evocadoras cuevas que se encuentran en el subsuelo del número diez de la calle de San Miguel.

Homenaje a Lagarde (cuarto sentado por la izquierda) ofrecido por mandos de la Promoción de 1898 de la Academia Militar de Toledo (Foto, Colección Luis Alba. AMT). Arriba, «Baños de sol en la playa» (tinta china y acuarela), dibujo publicado en El Pueblo Vasco el 26 de julio de 1931.

Al frente de Regiones Devastadas, Eduardo Lagarde fue responsable de la restauración de numerosos monumentos toledanos destruidos durante la guerra o abandonados por falta de medios, como el Alcázar, San Juan de los Reyes, Santa Clara, la Concepción Franciscana, el Hospital de Santa Cruz, San Lucas, San Miguel, Santa Isabel, el Castillo de San Servando o la Plaza de Zocodover. Con la finalidad de poner en valor el patrimonio de la ciudad, fue autor del alumbrado de una ruta turística nocturna con la finalidad de ofrecer un nuevo atractivo para que los visitantes permaneciesen durante más horas en Toledo. Esta iluminación, conformada por más de noventa faroles, fue inaugurada en la noche del 23 de junio de 1943.

En esos años levantó una barriada en el municipio de Argés, dándosele su nombre a una calle de la localidad toledana. En la capital, a él se debió la colocación de la estatua de Alfonso VI junto a la puerta de Bisagra y el monolito final de la Avenida de la Reconquista, nombre propuesto por Lagarde para esta nueva vía urbana toledana, donde durante aquella década la Dirección General de Regiones Devastadas construyó varios bloques de viviendas militares. También fue autor del monumento a Luis Moscardó en el Paseo de Recaredo

El 16 de mayo de 1950, dirigiéndose en automóvil de Madrid a Toledo, tuvo un accidente de trafico en Leganés, al chocar contra un camión cargado de ladrillos. Sufrió un derrame cerebral y quedó paralítico, falleciendo cinco meses después en San Sebastián el 8 de octubre de 1950. Días después de su muerte, el 28 de octubre, el Ayuntamiento de Toledo aprobó en pleno dar su nombre a la "segunda calle trasversal de la Avenida de la Reconquista, entre el segundo y tercer bloque de casas", acuerdo que nunca se llegó a materializar.Cartel anunciador de las regatas de traineras de San Sebastián, 1929.

RAZÓN DE LA SINRAZÓN

POR JOAN GONPER

La poesía cotiza en Bolsa

Aparece en el correo electrónico, cada primera hora de la mañana, el confidente de Mercados y Cotizaciones de la Bolsa económica literaria y del mercado creativo. Su detallada información se posiciona sobre los bienes poéticos, en las sinonimias, en los vocablos que oscilan según el Ibex 35 de la rima consonante, de las voces fénix y de las silvas con asonancia esdrújula. Da lo mismo lo que haga Sacyr en Panamá, si el BCE mantiene los tipos de interés en función de la inflación, si el Tesoro español coloca bonos a escaso interés o si el Bitcoin se dispara en Silicon Valley.

Analizo los trading intradía de las palabras, por orden alfabético su apreciación, cómo suben o bajan los aforismos, quiénes apostillan, se apostolicalizan, se apóstatan en la religión versicular por defecto lector o se dan a la apoyadura poética para beneficio de las bibliotecas.

Ciertamente no hay axioma que valga. Las redes sociales son orientativas. Las incidencias del apólogo gurú señor Villagrasa, del Wall Streeet Poets, anunciando que la Poesía ganó el 7 de enero 6.000 millones de euros en las cuatro primeras sesiones de 2014, son indicadoras apodícticas para reflexionar sobre los siete mil poemarios publicados en Expaña en el año que se cerró, aun conociendo que el ciclo primaveral próximo será crudo para encontrar cobijo en los títulos poéticos conservadores.

Luego, los otros indicadores, los índices que se negocian, los premios poéticos convocados, los conjuros que perturban el mercado con casi doscientos mil valores creativos que sacuden y agitan el panorama patrio junto a festivales mediterráneos, voces en ciernes, dinosaurios consentidos, la congelación del sentido del humor o inversiones cicateras de cotizadas empresas del sector.

Porque para el 2014 se espera la poesía de 'Materia subversiva' del toledano Jaime Lorente Pulgar, la renovación educativa en este ser o no ser poético, junto a Jam Session de Música, Palabra y Voz, tertulias con recitales y sin ellos, y rutas literarias en este bestial mercado de las palabras mientras nos curtimos pacientemente en el mejoramiento poético y en este arte marcial.